

1. A cien años de la Reforma Universitaria: saber te hace libre.

La educación superior latinoamericana hacia la conquista por las libertades que nos faltan. Aportes de la movilidad académica regional.

Moretti, Marianela

marianelamoretti@gmail.com

Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Nacional de Córdoba.

Resumen

El presente trabajo busca acercar los sentidos atribuidos a la experiencia de movilidad académica entre países latinoamericanos de estudiantes de grado de universidades públicas argentinas a partir de entrevistas realizadas a lxs participantes. La movilidad académica es vivida como una experiencia enriquecedora ya que supone trasladarse a otro país con una cultura y sociedad diferente, habitar otro sistema de educación superior e intercambiar con otrxs colegas, otros cuerpos teóricos y saberes locales. El encuentro con estos mundos diversos genera contrastes que posibilitan concientizarse como sujetos histórico, político y social. Esto es posibilitado por la movilidad ya que permite: conocer otros campos disciplinares dentro de lo social, conocer otras modalidades de formación y de producción de conocimiento, fortalecer la formación a partir de la práctica en territorio, fortalecer las redes sociales, resignificar la propia identidad individual y colectiva a partir de atravesar por procesos significativos en términos de luchas sociales situadas y regionales.

Ante la internacionalización de la educación posibilitada al habitar espacios educativos cooperativos y regionales, formarse con saberes locales de otra cultura, solidarse con otras luchas sociales locales pero también regionales, ¿hará posible pensar una superación de la educación superior como bien social público nacional y proponer una educación superior latinoamericana comprometida con “las libertades que nos faltan”? A cien años de la Reforma Universitaria, este trabajo busca recuperar aportes para sentar algunas raíces desde donde pensar la educación superior latinoamericana a partir de de las experiencias de movilidad académica.

Palabras clave: movilidad académica regional, educación superior latinoamericana, Tercer Reforma Universitaria.

Introducción

La internacionalización de la educación superior en Latinoamérica como eje clave en el centenario de la Reforma Universitaria.

Las palabras de los estudiantes en el Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria ya auguraban una aspiración latinoamericanista del sujeto de la enunciación, como resalta Carli (2008). Los reclamos de aquellos reformistas respecto de la educación superior motivó a convocar hace más de cien años a la cooperación regional y de compromiso colectivo con la educación, *“La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su Federación, saluda a los compañeros de la América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia.”*

En el centenario de la reforma universitaria, la lucha por la educación queremos sigue presente y nos debatimos en la línea de Paulo Freire (1971): “¿Qué significa educar, en medio de las agudas y dolorosas transformaciones que están viviendo nuestras sociedades reincidente, latinoamericanas en esta segunda mitad

del siglo XX?” ¿Qué educación superior construimos desde y para el pueblo latinoamericano en esto que llamamos la “Tercer Reforma Universitaria”¹?

La Tercer Reforma Universitaria, según Rama Viale, se erige ante una situación de emergencia de las universidades de la región. Sobre ella, la UNESCO advertía en 2005, “Un verdadero shock sufren hoy en América Latina los sistemas de educación superior, a causa de la internacionalización de la educación superior, las nuevas tecnologías de comunicación e información, las nuevas demandas de acceso de la población, incluyendo sectores fuertemente marginados con anterioridad, como los grupos indígenas, u otras minorías, como las personas con discapacidad o los migrantes, y la presencia creciente de sociedades del conocimiento que promueven la educación a lo largo de la vida, la mercantilización del conocimiento

¹La primera reforma, la cual posibilitó la autonomía de las universidades del clero y el cogobierno; la segunda reforma, inmersa en un panorama desalentador sobre la cobertura de la educación pública decantando en la mercantilización de la educación; finalmente, nos encontramos ante los desafíos de la tercera reforma naciente ante un shock social y cultural como es mencionado por Rama Viale.

y la renovación permanente de los saberes” (IESALC, 2005).

Además, esta situación de emergencia de la educación superior se ve atravesada por los reclamos de nuestra región sobre otra forma de producir y recrear el conocimiento científico y de formar universitarias y universitarios de cara a realidades sociales signadas por la creciente injusticia social, pobreza y desigualdad de oportunidades que viven nuestros pueblos.

En ese sentido, la internacionalización de la educación superior es un eje clave para abordar estos desafíos actuales, tal como fue planteado en la última Conferencia Regional de Educación Superior (CRES, 2018) de América Latina y el Caribe celebrada en la ciudad de Córdoba. Knight (2005 citado en Didou Apetit & Jaramillo y Escobar) define la internacionalización de la educación superior como el proceso de desarrollo e implementación de políticas y programas para integrar las dimensiones internacional, intercultural y global en los propósitos y funciones de la educación superior.

Por su parte, este proceso se refleja en diversas acciones de articulación entre las universidades entre las cuales se encuentra, siguiendo a Siufi (2009 citado en Didou Apetit & Jaramillo y

Escobar): -la formación de recursos humanos expertos en los temas de internacionalización, tanto en las áreas de gobierno como en las universidades ; -la creación de Observatorios de Buenas Prácticas para consulta e implementación de las acciones de internacionalización; -la utilización efectiva de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), para expandir la educación más allá de las fronteras geográficas nacionales y socializar distintas prácticas pedagógicas; -la promoción y desarrollo de posgrados cooperativos entre países; -la conformación de redes universitarias para el desarrollo de acciones y estudios sobre la internacionalización de la educación superior; -el fortalecimiento de redes de acreditación y evaluación regional a partir de las cuales es posible la movilidad académica.

En nuestra región, la internacionalización de la educación superior es un compromiso inminente. En su trabajo “Desafíos para la internacionalización de la educación superior desde una perspectiva regional”, Lamarra y García afirman que la tendencia en Latinoamérica de este proceso se ve reflejado en el gradual crecimiento de la “acciones que investigadores/docentes de universidades desarrollan en universidades extranjeras,

la instalación de sedes de universidades extranjeras –en su mayoría de Estados Unidos y Europa–, la multiplicación de programas de educación a distancia (con programas, materiales y títulos extranjeros, con o sin apoyo local), el crecimiento de universidades virtuales en consorcio entre instituciones extranjeras y locales, el incremento de los programas de intercambio de profesores y estudiantes de grado y de posgrado y la aparición de carreras con doble titulación.” (p.14, 2016).

Entre las distintas dimensiones vinculadas a la internacionalización en la región, los autores reconocen como uno de los aportes que más contribuyen a su fortalecimiento a la movilidad académica.

En ese sentido, la **movilidad académica se sostiene como un eje clave para reafirmar la educación como derecho humano básico en este panorama de internacionalización de la educación superior**, tal como resaltó Stefania Giannini, sub directora general de la UNESCO para la Educación, en la apertura de la CRES 2018.

Los relatos de experiencia de movilidad académica de estudiantes para pensar la educación superior latinoamericana.

La movilidad académica permite el desarrollo de ofertas educativas entre países y también la posibilidad de movilidad regional e internacional de estudiantes universitarios.

Si bien hay numerosos estudios sobre internacionalización de la educación superior y en particular de movilidad académica, de acuerdo a la revisión bibliográfica de 2014 realizada desde IESALC (2014, Didou Apetit & Jaramillo y Escobar) la mayoría de los mismos “tienen un objetivo descriptivo, en la mayoría de los casos de carácter exploratorio, ya que muchos aspectos de la internacionalización de la educación superior conforman un campo de investigación aún en construcción”.

La mayoría de ellos “analiza las condiciones, las políticas gubernamentales y los programas, prioridades, estrategias y actividades de las universidades argentinas para el desarrollo de su dimensión internacional” aunque “Solamente una de las investigaciones recopiladas da cuenta de un análisis de datos suministrados mediante encuestas”.

Por ello, el objetivo de este trabajo es recuperar los relatos de estudiantes/egresadas de universidades públicas que hayan transitado una

experiencia de “movilidad académica” entre países latinoamericanos y proponer un análisis sobre cómo significan los estudiantes sus experiencias de internacionalización de su educación. En ese sentido, ¿Qué sentidos atribuyen a su educación/formación quienes realizan una experiencia de movilidad académica a partir de los cambios vividos en la experiencia?

Objetivos

-Identificar los sentidos atribuidos a experiencia de movilidad académica entre países latinoamericanos de estudiantes participantes de universidades públicas de Argentina.

Materiales y Métodos

-Método cualitativo. Estudio de casos a partir de entrevistas semiestructuradas a 3 participantes que han realizado movilidad académica de grado de mediana estadía².

Resultados y Discusión

2 Las y los entrevistados fueron seleccionados por 1- Haber participado de una instancia de movilidad académica de mediana estadía de al menos un trimestre en otro país. 2-ser de origen argentino, 3- ser estudiante o graduada/o de una carrera de grado cuyo objeto de estudio esté vinculado a lo social. Entre las y los entrevistados, se encuentran estudiantes y graduados/as de trabajo social, psicología y sociología de la Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Buenos Aires y Universidad Nacional de Lanús.

“Una adaptación importante”. La movilidad y los cambios en la vida cotidiana y en la cotidianidad de la vida universitaria.

La “movilidad académica” como propuesta de política universitaria tiene el propósito de posibilitar el cursado de estudios académicos en otra institución de nivel superior. Ante dicha proposición, los estudiantes entrevistados manifiestan que su acercamiento a la convocatoria se vio motivado por “conocer una institución académica con un enfoque diferente” pero también por sugerencia de anteriores intercambistas como “experiencia enriquecedora en muchos aspectos”.

Aparece entonces, la noción de que la movilidad académica como experiencia se expande más allá de lo académico y abarca cambios y aportes en distintas dimensiones.

De acuerdo a los relatos, algunos de los cambios se vinculan a lo que podría identificarse como **la primer movilidad la cual supone “conocer otro país y adaptarse al mismo”**. Esto supone como dice C. “una adaptación importante” ya que Se trata de trasladarse a una sociedad y cultura diferentes con una organización de la vida cotidiana particular desde la gestión en el transporte hasta las normas explícitas e implícitas sociales,

con un dialecto propio y a veces hasta con una lengua diferente, “al principio me costó”, agrega C.

Por su parte, el contraste social y cultural con la vida cotidiana del país de origen vuelve esta experiencia algo movilizadora, F. dice *“hubo cambios en mi estilo de vida ya que yo vivía con mi familia y en mi experiencia de movilidad hubo muchas experiencias en que tuve que aprender a valerme por mí mismo”*.

Así como se da la inmersión en un sistema social con coordenadas divergentes, también se produce **la movilidad hacia otra universidad como otro sistema social y cultural**. Se trata como dice C. de “conocer una institución académica con un enfoque diferente”, con características propias y determinada organización de los estudios superiores como parte del sistema educativo nacional del país de destino. De ese modo, se distingue el carácter gratuito-arancelado, privado-público de la educación, con co-gobierno democrático representativo, autonomía de gobierno, prioridad en la asignación presupuestaria nacional, con convenios de organismos privados. También se trata de conocer sobre las coordenadas entre las cuales se asienta el proceso de formación local. En ese sentido, se identificaron “métodos de

enseñanza y aprendizaje bastante diferentes al que estaba acostumbrada” como dice C, “con un esquema más de tarea que yo en mi facultad no tenía”, con otros formatos para evaluación, como “el formato ensayo, no tanto examen parcial”, las prácticas en territorio, los enfoques teóricos priorizados, las modalidades de cursado.

Ante estos cambios, se percibe el contraste respecto a las coordenadas planteadas de su propia formación en la universidad de origen e incide como decía A. en el modo *“de percibir la universidad, la forma de estudiar, entender la modalidad de estudio de otros lugares, los formatos”*. Se resignifican tanto la formación en educación superior como la Universidad como institución responsable. Y desde esto último, surge **la tercer movilidad la cual supone compartir y formarse con un grupo de colegas del área social** cuya formación y ejercicio profesional está atravesada por esas coordenadas y también, por las realidades sociales, culturales y económicas que los atraviesan. En ese sentido, ese intercambio genera un encuentro con otro mundo simbólico profesional con sus propios supuestos éticos y políticos en relación a la intervención social, con sus propias valoraciones hacia ciertos cuerpos

teóricos, con *“otra forma de construir el conocimiento”* como identificó F.

Estos distintos niveles en los que se produce la movilidad hace lugar a ***lo enriquecedor de la experiencia que recupera tanto los aportes apropiados en lo académico como aquellos que fortalecen la formación en “lo personal” más allá, en el contacto con otra cultura y otra sociedad***, tal como mencionan con recurrencia las entrevistadas.

“Una experiencia enriquecedora en muchos aspectos.” Aportes de la movilidad académica.

Entre los aportes identificados en los relatos pueden mencionarse:

-Conocer otros campos disciplinares dentro de lo social, como relata C. que proviniendo de la carrera de psicología con una gran impronta marcada por el psicoanálisis pudo conocer otras perspectivas vinculadas a lo comunitario; o A., estudiante de trabajo social quien cursó la carrera de sociología y también F. quien siendo estudiante de sociología y psicología se acercó a la carrera de antropología la cual le permitió *“otra visión y lectura de la realidad humana muy diferentes a las de estas otras dos carreras”*.

-Conocer otras modalidades de formación y por lo tanto, de producción de conocimiento.

Particularmente, aparecen modalidades que permiten concebir otros modos de producir conocimiento ya sea por el formato para transmitirlo, por ejemplo, *“otro estilo de escritura más libre que es el ensayo”*; o por las condiciones priorizadas para su producción, como cuando se *“le presta mucho más atención a lo práctico y no hay mucha discusión con la teoría”*. El encuentro con estas otras posiciones epistemológicas genera contraste respecto de las propias, como identifica F., *“acá [en Argentina] le damos mucha importancia a la teoría, hay mucha discusión sobre eso y en cambio en México, la teoría se maneja muy superficial (...)”*. Esto posibilita reflexionar acerca de las condiciones propias y locales desde donde se produce conocimiento y resignificar las potencialidades y los obstáculos de cada una. Dice F. *“lo bueno de construir el conocimiento es poder ver las dos cosas, ni quedarse con lo meramente interpretativista, ni quedarse con lo meramente positivo”*.

-Fortalecer la formación a partir de la “práctica en territorio”. La mención a la oportunidad de hacer prácticas en terreno, como una propuesta formativa no presente en el trayecto formativo de Argentina, posibilitó una “experiencia enriquecedora ya que no sólo implicó un marco teórico diferente al que estaba acostumbrada sino con una población totalmente distinta y con otras necesidades diferentes a la mía”.

-Fortalecer las redes sociales y los “contactos”. Conocer colegas y otros habitantes locales posibilita la circulación de información valiosa tanto de conocimientos vinculados a la carrera, como de propuestas de formación, convocatorias. Esa red se convierte en un capital social sostenido en el tiempo una vez finalizado el intercambio y el cual queda abierto como un espacio de oportunidades hacia el futuro. Como dice C. “toda la experiencia ahí los contactos me hizo volver a trabajar a ese país una vez recibida”.

-Deconstruir los propios supuestos de la vida cotidiana en el país de origen a partir de habitar una cultura y sociedad diferente desde sus propias normas . Identificar las coordenadas de ese campo social atravesado por determinadas realidades económicas, sociales, culturales y

políticas de esa coyuntura es el primer paso para la adaptación, puesto que como F. comentaba vivir y estudiar en otro lugar implica “muchos cambios en mi estilo de vida”.

-Resignificar la propia identidad colectiva e individual a partir de atravesar por procesos significativos para la sociedad en términos de luchas sociales locales. La incidencia a nivel profesional de esta experiencia. C. realizó el intercambio en México durante la masacre de estudiantes normalistas de Ayotzinapa³, “Fue una experiencia muy fuerte, que dejó huella” dijo.

Este acontecimiento fue interpretado por C. a partir de las similitudes y divergencias con la propia memoria colectiva nacional. Según C., este acontecimiento “reescribió lo que pasó en Argentina, con el tema de la dictadura de la desaparición de estudiantes”.

La convergencia encontrada entre ambos hechos sociales llevó a entenderlos desde la similitud en tanto movimientos estudiantiles con represión estatal violenta de la protesta, procesos socio-histórico reincidentes en la historia del pueblo

³ La “masacre” de Ayotzinapa, como lo define Roxana Reguillo Cruz(s/n), fue un hecho ocurrido en Iguala, México que perpetró la desaparición forzada de 43 estudiantes y el asesinato de otros 6 de escuelas normales producto de la represión de la protesta estudiantil.

latinoamericano. Para C. este acontecimiento implicó una experiencia “fuerte” que llevó a la movilización social de sus compañerxs, “en la universidad en la que estaba empezaron a luchar por su autonomía estudiantil”.

La vivencia de esta experiencia, “a nivel personal fue una experiencia fuerte” y llevó a C. a “definir mi orientación (...)” pudiendo identificar “lo que me gusta ejercer [que] es más social con comunidades”. El encuentro con este hecho social movilizador, resignificó “mi posición como profesional” y definió el proyecto laboral posterior con el objetivo de comprometerse en la intervención de esa problemática, “unos años después una vez recibida, yo volví a México a trabajar en temas de desapariciones”⁴ cuenta C.

En el caso de A., también valoró la experiencia de haber participado de un movimiento de lucha local y regional, el feminismo. A. comparte “mi primer acercamiento con un feminismo militante fue en México, que no conocía en ese momento”. A. es graduada en trabajo social con formación orientada a géneros

4 C. realizó su intercambio en 2014 y en 2017, se incorporó a los Cuerpos de Paz de la ONU con trabajo en el territorio de Chiapas.

y manifiesta haberse acercado a “un feminismo académico(...)”, ahí conocí a Judith Butler, Beatriz Preciado, teoría queer.”

Conocer este movimiento le generó a A. cambios a nivel personal. Ella manifiesta “todo lo que me ha aportado ahí vivo hoy día mi vida”, aquello ha incidido en su modo de autoperibirse, “llegué acá siendo otra persona.” A. reconoce que la transformación no implicó sólo lo personal sino también “A nivel profesional eso también influye, influyó en un montón de decisiones”. Aclara que conocer esa perspectiva modificó su posición tanto ética y política desde donde pensar sus intervenciones. Dice A. “Yo ahora (después de egresar) que trabajo como trabajadora social diría que ejerzo desde una perspectiva fuertemente feminista”, “Hoy estoy parada desde ese lugar académicamente tanto para ejercer la profesión como ahora que estoy intentando escribir (sobre género con dicha perspectiva)”.

Las raíces del espíritu de la educación superior latinoamericana.

Los relatos de las entrevistas permiten identificar que **lo enriquecedor de la experiencia de movilidad se nutre fundamentalmente de la inmersión**

como sujeta social en un otro mundo social y cultural que borra las fronteras de la formación en el espacio académico. Por su parte, la plantea como un proceso de construcción-deconstrucción de saberes sobre lo social a partir de la propia experiencia de contrastes de sentidos entre el mundo social y cultural conocido y aquel mundo de la “otredad”.

En ese sentido, **la movilidad académica permite doblegar los supuestos desde los que se piensa la formación en su sentido reducido.** Por un lado, se resignifica la formación en su primer sentido reducido, cuando es entendida a partir de lo profesional y por lo tanto, se la relaciona a los conocimientos disciplinares de (supuesta) incumbencia a determinada carrera de grado. Por ejemplo, para la carrera de psicología se asume el psicoanálisis como campo disciplinar de incumbencia. Por su parte, cuando se interpela la exclusividad de cierto cuerpo teórico-disciplinar a una propuesta formativa-profesional es posible pensar la formación en un sentido amplio se la entendiéndola a partir de lo multidisciplinar, es decir, asumiendo a los distintos campos disciplinares cuyo objeto es lo social y a sus teorías como recursos que pueden aportar a pensar otras

dimensiones en la intervención profesional. En segunda instancia, permite resignificar la formación en el sentido reducido al suponerla como aquellos conocimientos legítimos adquiridos exclusivamente en la Academia. Ampliar la noción de formación en carreras de incumbencia con el campo social en este sentido, supone entenderla como práctica social y política donde tanto los conocimientos que circulan por la Academia como los sentidos y saberes que rigen determinado campo social son legítimos y necesarios para el ejercicio profesional.

Estos sentidos amplios para pensar la formación inciden en la concepción de educación superior consecuente de este proceso de internacionalización a través de la movilidad académica. Alude C. “una experiencia que definió bastante el rumbo, la posición y la mirada que tengo de la psicología”. Con la experiencia de movilidad académica, dice C. “siento como que mis raíces un poco se ensancharon, que si soy de acá soy Argentina, pero que también soy un poco de allá”. Ese espíritu de hermandad en la lucha, de construcción colectiva de conocimiento, de reflexividad respecto a la propia posición como profesional de lo social son las coordenadas desde donde es posible

pensar las raíces para la educación superior latinoamericana que queremos en la lucha por las libertades que nos faltan.

Conclusiones

La formación a partir de la experiencia de movilidad puede entenderse: 1- desde un carácter multidisciplinar 2- con una valoración tanto de los conocimientos adquiridos en la Academia como los saberes populares 3- como práctica social, política y cultural que excede el cursado de estudios de nivel superior en otra institución de nivel superior, 5- como práctica situada es también una práctica política comprometida con la realidad social que interviene.

Estos nuevos sentidos de la formación permiten que las y los estudiantes se vean ante la imperiosa necesidad de historizar su propia historia personal y colectiva, visibilizar los supuestos sociales, culturales, políticos, éticos y epistemológicos que condicionan su práctica y tomen conciencia de su posición como sujetos sociales y políticos en la educación superior y en la práctica profesional. Esa reflexividad inevitable al habitar otra cultura, se vuelve una herramienta pensar las problemáticas sociales y sus intervenciones, advirtiéndolas desde sus

condicionamientos particulares, pero pudiendo reconocerlas también desde una perspectiva regional.

En ese sentido, pensar en espacios educativos cooperativos y regionales, más allá de las fronteras del propio país, pudiendo reconstruir las demandas sociales a partir de las similitudes y divergencias entre los distintos territorios ¿hará posible pensar una superación de la educación superior como bien social público nacional y pensarla como un bien social público regional del pueblo latinoamericano comprometiéndola en la lucha de las causas sociales regionales, aún sin desconocer las particularidades de lo local?. ¿Se sentarán aquí las bases para la educación superior latinoamericana basada en una epistemología del sur que permita recuperar conocimientos y saberes locales y elaborar propuestas de formación cooperativa e intervención social con perspectiva regional? Este trabajo procuró presentar a la movilidad académica desde las voces de lxs estudiantes como una semilla que sienta fuertes raíces para cooperación regional desde donde pensar educación superior. Con él, pretendo aportar argumentos para seguir incentivando la movilidad académica como política universitaria y lo propongo como

aporte para seguir construyendo conocimiento sobre los procesos de internacionalización de la educación.

Bibliografía

Carli, S (2008) Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria (Federación Universitaria de Córdoba, 1918). *Transatlántica de educación*. V, 35-42.

Didout Appetit, S. & Jaramillo y Escobar, V. (coord.) (2014) Internacionalización de la educación superior en América Latina y el Caribe. Un Estado del Arte. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Caracas.

Fernández Lamarra, N. & García, P. (2016). Desafíos para la internacionalización de la Educación Superior desde una perspectiva regional. *Integración y conocimiento*. 4, 13-25. Recuperado en file:///C:/Users/Inclusion/Downloads/14695-40172-1-PB.pdf

Freire, P. (1971). La Educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI.

Giannini, S. (2018) Conferencia Inaugural. Conferencia Regional de Educación Superior para América Latina y el Caribe. Córdoba, Argentina.

Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (2005) Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior. Metrópolis:Caracas.

Rama Vitale, C. (2006) La tercera reforma de la educación superior en América Latina y el Caribe: masificación, Regulaciones e internacionalización. *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia. XVIII, 46, pp. 11-24.

Reguillo Cruz, R. (s/n) Ayotzinapa, el nombre del horror. Revista Anfibia. Universidad Nacional de San Martín. En <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/ayotzinapa-el-nombre-del-horror/>

Agradecimientos

A la Universidad Nacional de Córdoba, universidad pública de espíritu reformista que sentó hace cien años la bandera por una educación latinoamericanista comprometida con la lucha del pueblo. A esa misma universidad, garante de nuestra educación de calidad, empática con los dolores y las luchas, gratuita y con apuestas a la cooperación regional.

A mis compañeras y compañeros con quienes compartí experiencias de

movilidad, de quienes aprendí lo esencial de quienes nos dedicamos al campo social, ser capaz de temblar juntxs ante cada injusticia cometida. A quellxs que aportaron sus voces a este escrito.

A las y los nadies, con quienes gritamos juntxs por las libertades que nos faltan. Al pueblo que es subversidad.

